



*"Promoviendo el Desarrollo de la Banca y
de los países que Integran la Región"*

Palabras de la Presidente de FELABAN María Mercedes Cuellar en el marco de la ceremonia de conmemoración de los 50 años de FELABAN

Buenos Aires, Argentina 23 abril de 2015

En el año de 1964 en Asunción, Paraguay, tuvo lugar una reunión subregional de bancos Latinoamericanos, en la que distinguidos representantes de la industria de algunos países de nuestro continente destacaron con sorpresa el escaso conocimiento existente entre colegas, relativo a diversos problemas comunes que afrontaban, entre los que destacaban la construcción de una carta de crédito, así como la triangulación que se presentaba con bancos de países



*"Promoviendo el Desarrollo de la Banca y
de los países que Integran la Región"*

desarrollados, por cuenta de la más simple transacción financiera internacional.

Estas inquietudes se constituyeron en la semilla para que algunos pioneros empezaran a soñar con la formación de un gremio de dimensiones regionales que empezara a identificar respuestas para los distintos problemas.

Los señores Julio Gómez y Egidio Ianella fueron los encargados de presentar una propuesta ante la institucionalidad bancaria Argentina. Por dicha razón, ellos mismos fueron los encargados de la organización de una primera reunión que aglutinará a dirigentes bancarios de todo el Continente. Con el concurso y la activa participación de instituciones internacionales como el CEMLA se le hizo una amplia difusión a la convocatoria de la reunión y a una temáticas que no daba espera para ser abordada.

Se planteó que el primer tema a tratar era el relativo al estrechamiento de las relaciones entre bancos. Un segundo tema era el relacionado con la estructura legal requerida para la creación de una entidad de carácter internacional. Fue en dicho contexto que se pensó en tener una identidad única para la reunión, para posteriormente tener una identidad de carácter supranacional con funciones permanentes, que contribuyera a la búsqueda de soluciones para los problemas que desde ese entonces se identificaban como comunes a toda la banca.

Así las cosas, se aprobó la realización de una reunión de trabajo en la ciudad de Mar del Plata - Argentina - para finales del mes de abril de 1965, reunión que tuvo lugar durante la Semana Santa, semana en la que se delineó la misión de la nueva entidad, así como un borrador de estatuto y una idea relativa a sus principales funciones.

La historia nos dice que la respuesta frente a los planeamientos realizados fue *"calurosa"* y de amplia recepción. Varios centenares de banqueros asistieron a la reunión, entre quienes se contó con el Presidente del Banco Central de la Reserva de Argentina, quien transmitió los mensajes de parte de la banca publica a todos los presentes.

Después de una ardua semana de labores se escogió el modelo de trabajo, el sistema de gobernanza interna y los títulos de los cargos que estarían vigentes en el marco de esta nueva estructura organizacional.

Siguiendo el modelo diplomático de las Naciones Unidas se acordó que el voto de cada uno de los participantes afiliados tendría igual validez a la hora de la toma de decisiones.



*"Promoviendo el Desarrollo de la Banca y
de los países que Integran la Región"*

Diversas circunstancias, entre las que se destaca la inmensa cortesía y generosidad de los asistentes, llevaron a que los representantes de Argentina invitaran a la votación para la elección del primer Presidente de FELABAN y el país sede de la nueva organización.

Por votación, que consta en las actas de creación de FELABAN de abril de 1965, se eligió como sede a Colombia y como su primer Secretario General al Señor Jorge Restrepo Hoyos, quien para ese entonces fungía como Presidente de la Asociación Bancaria de Colombia y como Gobernador titular por Colombia. Así mismo el primer Presidente de FELABAN le correspondió a México en cabeza del señor José Antonio César.

Las calidades del Señor Restrepo Hoyos, primer Secretario General de Felaban, fueron definitivas para la organización, ya

que había sido Ministro de Estado, fundador y rector de la Universidad de los Andes en Bogotá, dirigente gremial y notable hombre de negocios.

Cincuenta años después resulta grato tener el gusto de seguir cosechando y construyendo en torno al trabajo de personas notables, como quiénes ya he mencionado con nombre propio, así como de otros tantos, a quienes por motivos de tiempo, espacio e insuficiencia histórica me veo obligada a omitir. A todos ellos me permito expresarles mi gratitud y mi admiración. Sea esta la oportunidad para honrar su memoria, su trabajo y su sueño intertemporal.

El país - Argentina -cuyos ciudadanos nos convocaron al resto de países latinoamericanos para conformar a FELABAN, también merece nuestras más sinceras palabras de amistad, aprecio y gratitud.



*"Promoviendo el Desarrollo de la Banca y
de los países que Integran la Región"*



Hace 50 años nos convocaron para formar un sueño, hoy estamos aquí para decir que su buena idea ha perdurado en el tiempo.

Sea también esta la oportunidad para rendir un sencillo pero sentido homenaje a las personas que, desde sus asociaciones y bancos en toda la región, han aportado su pequeño grano de arena para que esta idea sea hoy una realidad palpable. A todos aquellos que han hecho parte de nuestros Comités Directivos, y han aportado su esfuerzo y sapiencia para orientar los destinos de esta entidad. Agregar una responsabilidad, a aquellas que de por sí, ya corresponde al interior de cada uno de sus países, es sin duda algo que resulta invaluable.

Gracias también a aquellos que han hecho parte de los comités técnicos durante tanto tiempo. Su trabajo, sus viajes para las reuniones presenciales y el conocimiento y punto de vista que



*"Promoviendo el Desarrollo de la Banca y
de los países que Integran la Región"*

cotidianamente nos entregan es algo que para Felaban no tiene precio.

Por supuesto, no puedo dejar de referirme con agradecimiento a todos aquellos que han participado en este largo caminar desde la Secretaría General de FELABAN. Como lo mencione brevemente, la sede se radicó en la ciudad de Bogotá, en Colombia. Desde allí, los funcionarios de la misma han venido velando de manera permanente por brindar todos los recursos humanos, técnicos y logísticos a su disposición a los afiliados para construir la misión encomendada hace 50 años.

Al público en general, integrado por otros gremios financieros, funcionarios de los gobiernos y bancos centrales, académicos y periodistas entre otros, queremos también expresar nuestra gratitud por su inmensa receptividad, al haber contado con FELABAN como interlocutor válido para realizar aportes para



*"Promoviendo el Desarrollo de la Banca y
de los países que Integran la Región"*

que nuestro sistema financiero contribuya al tan anhelado bienestar económico.

En los últimos 50 años muchos hechos han transcurrido en nuestro continente. Hemos pasado por grandes tensiones políticas y crisis económicas y financieras que nos han puesto a prueba como empresarios y como ciudadanos. No obstante, es preciso señalar que ha sido la construcción de instituciones de gran rigor y buen juicio lo que se ha mantenido como faro para brindar luz en los momentos de oscuridad.

En la actualidad nuestra banca navega dentro de un contexto económico en el que aún se enfrentan colosales retos por superar: Insertarnos a un mundo en el que apenas participamos con un 7.5% del Producto Interno Bruto. Incrementar nuestro valor agregado exportador. Construir una base productiva moderna, competitiva, basada en la innovación en ciencia y tecnología de punta.

Ni que decir de la necesidad de realizar saltos en los indicadores sociales. En 1980, según la Comisión Económica para América Latina, el porcentaje de población pobre era del 40%. Para el año 2014, el mismo indicador señala un avance no despreciable, al haber caído a 28%. De igual forma, el Banco Mundial menciona que durante la última década 50 millones de personas entraron a formar parte de la clase media. Esto es que salieron de la pobreza.

Esperamos que hoy, cuando la coyuntura nos muestra nuevos desafíos, las autoridades económicas y políticas, así como nuestras asociaciones bancarias, contribuyan a preservar estos logros, ya que ello es fundamental para que la región sea pujante y competitiva ante el mundo.

Lejos de dormirnos en los laureles y de bajar la guardia, somos conscientes de que todo lo que se haga en estos campos

redundará en mayores posibilidades de incremento de la riqueza y el bienestar de la población.

Dentro de ese marco, la banca esta llamada a jugar un papel protagónico. La financiación de hogares, empresas y gobiernos y la escogencia de proyectos de alta rentabilidad, unida a la canalización del ahorro hacia esos propósitos, es esencial para el logro de mayor crecimiento económico.

Tal y como lo afirma el académico estadounidense Ross Levine (2004)¹, en varios trabajos publicados por el *National Bureau of Economic Research*, los vínculos entre el crecimiento económico y el desarrollo financiero han sido probados mediante mediciones econométricas que examinan la importancia tanto de sus instituciones como de los

¹ [Ross Levine](#) (2004) *Finance and Growth: Theory and Evidence*. NBER Working Paper No. 10766



*"Promoviendo el Desarrollo de la Banca y
de los países que Integran la Región"*

instrumentos, la profundidad y la cohesión de dichos factores entre los países.

Al lado de esta realidad, también cabe destacar que el Banco Mundial ha concluido que la mayor inclusión financiera, esto es el mayor uso de los distintos servicios financieros por parte de toda la población, contribuye a disminuir la pobreza y con ello la desigualdad en la distribución del ingreso. Y por servicios financieros se hace referencia no solo a la canalización del ahorro hacia el crédito, sino también, al uso de los seguros, y del sistema transaccional a costos bajos. Esto último hace referencia a la solución de problemas cotidianos de la población, tales como la realización de pagos, giros a terceros, recepción y uso de remesas entre otros.

Por eso consideramos que una de las banderas presentes y hacia el futuro inmediato de FELABAN debe ser la de promover la mayor inclusión financiera como un mecanismo de inclusión social, basada en la prestación de servicios regulados y vigilados por el Estado, y prestados por profesionales. Una ecuación de difícil conjugación, pero a la vez necesaria para mejorar el bienestar. Por un lado, más acceso a los servicios financieros para toda la población, incluyendo la de menores ingresos, a costos razonables. Por otro, una vigilancia estatal que deje florecer los mercados, pero que vele por la estabilidad financiera del sistema como un todo.

Lograr que los servicios financieros formales lleguen a la base de la pirámide poblacional constituye un gran reto y una necesidad urgente en nuestra región. De acuerdo con el último reporte del Banco Mundial (2014), la proporción de la población adulta que posee una cuenta en una institución financiera formal es del 39% en América Latina y el Caribe. Esta cifra

contrasta con la del sudeste Asiático, donde el mismo indicador es del 55%. Ni que decir de los registros de los países de altos ingresos, donde el indicador es del 89%. Si bien es cierto que estos resultados son reflejo de distintas realidades, en especial la pobreza e informalidad que aun persisten en nuestra región, también es cierto que existen países con circunstancias similares o aun mas difíciles que las nuestras, como puede ser Kenya y Filipinas, que aún así, a través de la banca móvil han logrado mayores niveles de inclusión financiera.

Cálculos realizados por el Comité Latinoamericano de Economistas (CLEC) de FELABAN, con base en cifras suministradas por las asociaciones bancarias afiliadas a FELABAN señalan que entre el año 2007 y el año 2012 la inclusión financiera creció a una tasa del 5.5% anual en promedio. Este resultado es esperanzador porque refleja que el interés de la política pública ha llevado a mejorar nuestros registros.

No obstante también es innegable que debemos avanzar todavía más si queremos tener una región más equitativa, moderna y con menos costos de transacción. Compartimos que entre mayor sea la disponibilidad de servicios financieros mayor será el bienestar nuestros países.

Este marco de mayor utilización del sector financiero - para efectuar transacciones - necesariamente va de la mano de la reducción del uso del efectivo como medio de pago. Ese objetivo redundará en efectos positivos para muchas esferas de la sociedad, adicionales a los señalados en términos de equidad y crecimiento, en la medida en que estará contribuyendo a combatir la informalidad, corrupción, la evasión de impuestos, los ingresos del crimen y en general toda forma de lavado de activos y financiación del terrorismo.

La banca Latinoamérica requiere mejorar sus mecanismos de acceso y uso de los servicios financieros a los menores costos posibles. Gran importancia cobra en este sentido que la Educación Financiera actúe como pilar para abrir la conciencia sobre la importancia del ahorro y el crédito.

Claro está que la Educación Financiera no es el único factor necesario. Debemos trabajar en la lucha contra obstáculos de carácter estructural tales como la informalidad económica, el desempleo y la ausencia de oportunidades de movilidad social para muchos sectores de la población.

Queremos que sea la revolución tecnológica y de las telecomunicaciones las que nos generen nuevos paradigmas que transformen nuestra actividad de intermediación financiera.



*"Promoviendo el Desarrollo de la Banca y
de los países que Integran la Región"*

Hoy, en nuestro quincuagésimo aniversario de la fundación de Felaban, enfrentamos el reto y la oportunidad para emprender nuevos trabajos y labores con ahínco para superar los desafíos que la historia futura nos depara.

Apreciados amigos y autoridades de Argentina y toda América Latina aquí presentes. Gracias por acompañarnos y por el apoyo que le han brindado a FELABAN durante todos estos años.

¡Muchas gracias!